

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011

Número 66

Políticas públicas de asistencia social y voto presidencial en América Latina

Por Matthew L. Layton y Amy Erica Smith

matthew.l.layton@vanderbilt.edu / amy.e.smith@vanderbilt.edu

Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. En este informe de la serie *Perspectivas* se realiza un análisis comparado a nivel nacional para determinar qué correlaciones, si es que las hay, existen entre los programas de asistencia social, entre los que se incluyen los programas de transferencias de dinero condicionadas (TDC), y el apoyo al candidato a presidente o al partido en el gobierno. Se encuentra que en casi todos los países examinados, las personas que reciben asistencia social tienen una mayor probabilidad de votar por el partido o el presidente en el gobierno que aquellos que no la reciben, incluso después de tener en cuenta la clase social, las percepciones económicas y el contexto nacional. Estos resultados destacan que los programas sociales tienen efectos políticos además de los efectos sociales y económicos.

La serie es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.

www.AmericasBarometer.org

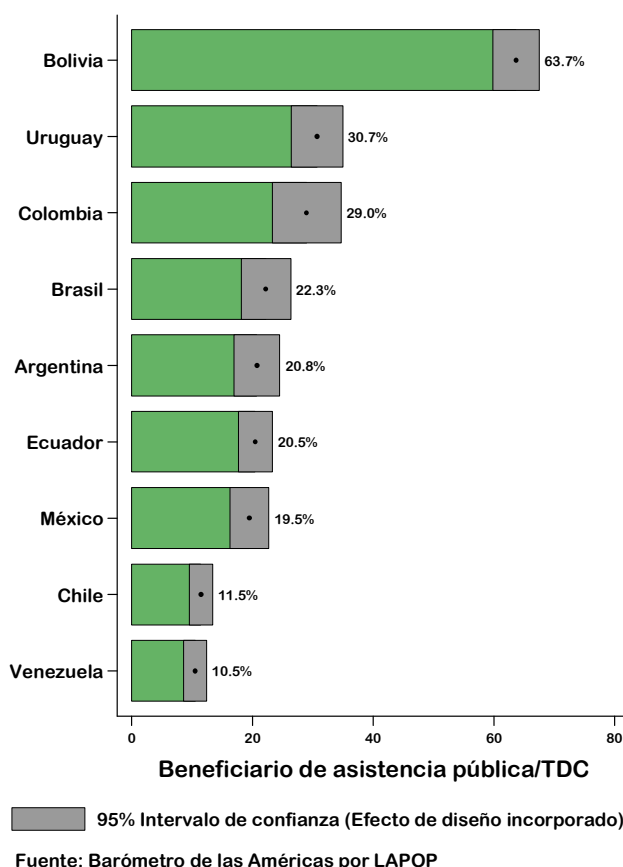
A lo largo de las dos últimas décadas, los gobiernos latinoamericanos han transformado sus políticas públicas sociales (Barrientos y Santibáñez 2009). Las transferencias de dinero condicionadas (TDC) son una de las innovaciones más destacadas. Programas como *Bolsa Família* en Brasil u *Oportunidades* en México generalmente proporcionan dinero a familias pobres con la condición de que mantengan a sus hijos en la escuela y hagan uso de los servicios públicos de salud.

En este informe se exploran los efectos políticos de las TDC y de otros programas de asistencia social. Podría decirse que el diseño de los programas de TDC hace más eficiente la provisión de asistencia social de manera que reduce o evita la manipulación estratégica de los políticos (Fiszbein y Schady 2009). Sin embargo, muchos expertos han criticado los programas de asistencia social en América Latina como formas legales de compra de votos implementadas con la conveniencia política en mente (Bruhn 1996; Brusco, Nazareno, y Stokes 2004; Calvo y Murillo 2004; Diaz-Cayeros 2008; Graham y Kane 1998; Penfold-Becerra 2007; Rocha-Menocal 2001; Schady 2000). Una parte importante de la literatura se ha construido en torno a los efectos de la participación en los programas de TDC sobre los resultados electorales presidenciales, sobre todo en México y Brasil (Bohn 2011; Carraro, Araújo Junior, Damé, Monasterio, et al. 2007; Hunter y Power 2007; Licio, Rennó, y Castro 2009; Nicolau y Peixoto 2007; Zucco 2008).¹ En consonancia con el espíritu de este debate, el objetivo aquí es realizar un análisis que abarca más países para determinar qué correlaciones, si es que existen, hay entre la participación en los programas de asistencia social y el apoyo al candidato o al partido oficialista.

Este informe de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* toma ventaja de una

¹ Otros dos estudios evalúan la relación entre el voto y la asistencia social a partir de los datos del Barómetro de las Américas (Luna y Zechmeister 2010; Camargo y Rodríguez-Raga 2011).

Gráfico 1. Porcentaje de entrevistados que reciben asistencia social en América Latina, 2010



pregunta de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas que pregunta a los entrevistados si reciben asistencia social pública.² Personas de nueve países de América Latina respondieron la siguiente pregunta:

CCT1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del

² Gran parte de la financiación de la ronda 2010 Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que se basa el presente artículo pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop>

gobierno, como por ejemplo [nombre del programa o programas]?”

Las respuestas de “No” fueron codificadas como ‘0’, mientras que las respuestas afirmativas fueron codificadas como ‘1’.³ El Gráfico 1 presenta el porcentaje de entrevistados en cada país que reciben asistencia social (véase el Apéndice A para la lista de programas).

El Gráfico 1 muestra que una gran proporción de la población de esos países recibe ayuda del gobierno. Cerca del 10.5 por ciento de los venezolanos afirmaron que reciben asistencia, mientras que el 63.7 por ciento de los bolivianos dijeron recibir tales ayudas. La mayoría de los países aquí analizados asisten entre el 20 y el 30 por ciento de su población a través de programas sociales. Estos resultados ponen de manifiesto la amplia variación en la cobertura de estos programas en las Américas.

En parte la diferencia en la cobertura depende de los programas mencionados en la pregunta. Por ejemplo, en Bolivia, los encuestadores del Barómetro de las Américas preguntaban sobre el bono *Juancito Pinto*, *Renta Dignidad*, o el Bono *Juana Azurduy*. Según el Perfil del Programa de TDC del Banco Mundial, el programa *Juancito Pinto* se dirige a todos los niños hasta sexto grado, proporcionando transferencias en efectivo a los estudiantes siempre y cuando asistan al 75% de sus clases (Fiszbein y Schady 2009). Evidentemente, un programa universalista como ese tendrá una participación mucho más amplia que los programas que requieren ciertos requisitos económicos y que han sido adoptados en otros lugares.

Los presidentes en el poder pueden tratar de incrementar su porcentaje de voto reclamando el mérito de la asistencia social o politizándola.

El programa *Bolsa Família* de Brasil es un ejemplo de programa de TDC que tiene en cuenta la situación financiera. Según la legislación más reciente promulgada por el gobierno brasileño, las familias beneficiarias no pueden ganar más de R\$140 al mes como ingreso per cápita del hogar. Dependiendo del número y de la edad de los hijos, las familias son elegibles para recibir entre R\$32 y R\$242 al mes.

El programa requiere que las familias receptoras vacunen a sus hijos menores de siete años y que mantengan a los niños entre los seis y los quince años en la escuela, teniendo que asistir al 85% de las clases cada mes. Los hijos de dieciséis y diecisiete años de edad deben acudir al 75% de las clases. Además, las mujeres embarazadas deben participar en tratamientos prenatales. Según cifras gubernamentales, más de doce millones de familias participan en la actualidad.⁴

Los programas examinados en Venezuela (*Misión Ribas*, *Misión Sucre*, y *Misión Madres del Barrio*) proporcionan otro tipo de asistencia social en América Latina. El gobierno de Chávez ha implementado una amplia gama de programas sociales denominados Misiones Bolivarianas, ninguno de ellos condicional. *Misión Ribas* y *Misión Sucre* tienen como objetivo ayudar a adultos de bajos ingresos a completar los estudios secundarios y a acceder a la educación superior, mientras que la *Misión Madres del Barrio* otorga subsidios en efectivo y otros servicios a mujeres con muy bajos ingresos que tienen otras personas a su cargo.

A pesar de las diferencias entre los países y los programas, es importante evaluar los efectos políticos que estos programas sociales pueden tener. Este es particularmente el caso en países que se están democratizando (Kitschelt 2000), dado su papel potencial en la creación de vínculos entre ciudadanos y políticos.

³ El porcentaje de no respuesta fue de 1.16% (ponderado) para el conjunto de los nueve países. Todos los análisis aquí presentados se realizaron usando STATA v.11.2. La pregunta también aparecía en Perú, pero excluimos a este país del análisis dada la falta de respuestas significativas en nuestra variable dependiente, dado que no había un candidato viable del partido en el poder.

⁴ Para más información sobre el programa, acceda a la página web del programa <http://www.mds.gov.br/bolsafamilia>

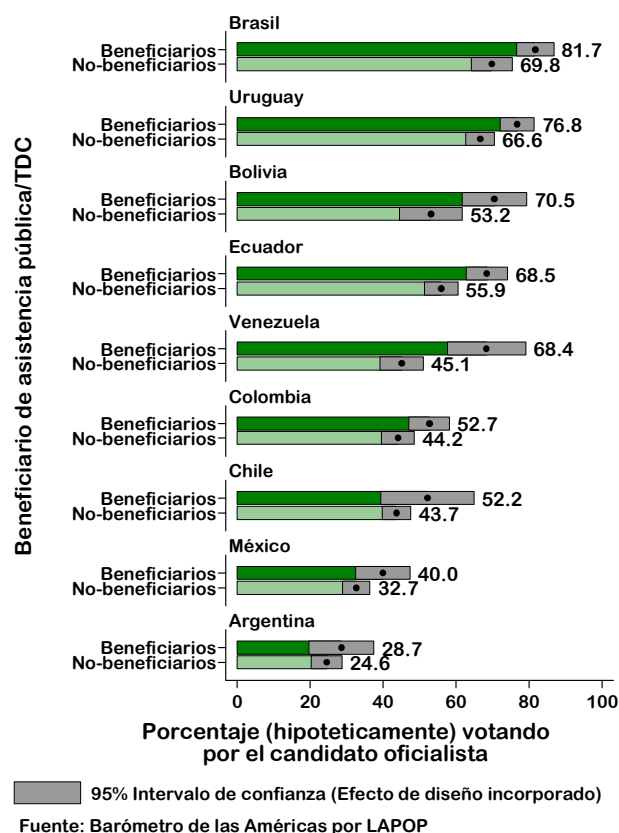
El voto presidencial y la asistencia social: mecanismos de *interés colectivo* e *interés personal*

Este informe explora si la participación en programas de asistencia social en América Latina está relacionada con un mayor apoyo a los presidentes en el poder en una hipotética elección.

¿Por qué los programas de asistencia social podrían afectar a la votación presidencial? Los presidentes en el poder pueden tratar de incrementar su porcentaje voto reclamando el mérito de la asistencia social o politizándola. Estas estrategias electorales podrían desarrollarse a través de varios mecanismos a nivel ciudadano. En primer lugar, no muy diferente a lo que sucede con los beneficiarios de bajos ingresos de la Seguridad Social en los Estados Unidos (Campbell 2003), los receptores de asistencia social tienen un fuerte interés en mantener esos los beneficios, de los que dependen en gran medida. Puede haber incertidumbre sobre si el candidato o el partido de la oposición continuarán financiando el programa; en consecuencia, tanto si esa confianza está justificada o no, aquellos que actualmente reciben asistencia social votarán por el titular en los niveles superiores, ya que están familiarizados con el comportamiento de ese candidato o de ese partido (Stokes 2001, 61), incluyendo la implementación o el mantenimiento de la política social que directamente mejora su situación económica.

Los beneficiarios de los programas también pueden ver la ayuda del gobierno como una especie de beneficio colectivo que se proporciona a los demás que son como ellos. El voto por el gobernante entonces dependerá del nivel de prestaciones proporcionadas en la comunidad. A la vez que los beneficiarios observen un impacto político más amplio en su comunidad, las recompensas electorales para el presidente en el poder deberían crecer. Este informe se centrará principalmente en la primera explicación, aunque el pie de página 16 explora alguna de las implicaciones de este último argumento.

Gráfico 2. Porcentaje que votaría por el candidato oficialista según recepción de asistencia social, 2010



El Gráfico 2 presenta evidencia preliminar de que existen diferencias estadísticamente significativas entre los beneficiarios y los no beneficiarios en una votación hipotética por el candidato oficialista –al menos en algunos de los países de América Latina. Para evaluar a quiénes votarían, los encuestadores realizaron la siguiente pregunta:

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?⁵

⁵ La pregunta para Colombia es COLVB20; para Chile es CHIVB3A. En Chile, donde el presidente Sebastián Piñera acababa de llegar al poder, la pregunta no era sobre un voto futuro hipotético, sino sobre el voto real en la reciente elección presidencial. Los votantes de Eduardo Frei se codificaron como votantes del partido en el poder. Dado que aquellos que dijeron que no votarían o que votarían en blanco fueron codificados como valores perdidos, el

Los entrevistados podían indicar que no votarían, que votarían por el candidato o partido del actual presidente, que votarían por algún candidato o partido diferente del actual gobierno, que votaría en blanco o que anularía su voto. El porcentaje de voto para el candidato oficialista que aparece en el Gráfico 2 está basado solamente en aquellas personas que indicaron que irían a las urnas y que no votarían en blanco.

Sin excepción, un mayor porcentaje de beneficiarios de asistencia social votaría por el candidato oficialista en una elección hipotética que los no beneficiarios. Juntando todos los países, hay una diferencia estadísticamente significativa entre los beneficiarios y los no beneficiarios de 15.45 puntos porcentuales ($p < 0.000$). Aun así, existe una variación considerable a nivel nacional en dicha diferencia. En Argentina, por ejemplo, hay una diferencia muy pequeña no significativa (sólo 4.1 puntos porcentuales; $p = 0.404$) entre beneficiarios y no beneficiarios. Venezuela, por el contrario, presenta la diferencia más amplia de 23.3 puntos porcentuales ($p < 0.000$).

Aunque estos resultados sugieren una relación entre recibir asistencia social y un hipotético voto por el candidato oficialista, esta relación no es definitiva o no puede diferenciar entre las causas teóricas de tal relación. El problema clave es que, dada su naturaleza, la asistencia social no está distribuida al azar en ninguno de estos países. Por lo tanto, estas diferencias de medias agregadas podrían estar disfrazando los verdaderos factores del voto por el candidato oficialista basados en la clase social y en otras actitudes a nivel individual.

porcentaje de no respuesta en la región resulta muy alto: 40.8% (ponderado). Aun así, es un reflejo razonable de las cifras de participación electoral. Por lo tanto, parece que las respuestas son un indicador válido de cómo se desarrollaría una elección.

Asistencia social como determinante del voto presidencial

El modelo de voto presidencial intenta aislar la relación entre ser beneficiario de asistencia social y el voto, independientemente de la clase social, de las evaluaciones del presidente en el poder, y del contexto nacional.

Dado que los beneficiarios de asistencia social provienen por diseño de las clases socioeconómicas más pobres, se incluyen controles del nivel de riqueza⁶ y del nivel de educación. De esta manera, se aíslan las correlaciones entre la clase social y los programas de asistencia social. Además, muchos programas (especialmente los programas de TDC) se dirigen a las mujeres cabezas de familia, lo cual requiere controlar por el género del entrevistado para asegurar que los efectos observados no se deben al género. Además, debido a las sugerencias que los programas de asistencia social están sesgados a favor de las áreas rurales (*Economist* 2010; pero véase Layton 2010), el modelo controla por el tamaño del área donde vive el entrevistado.

Podría argumentarse que, incluso después de controlar por características socioeconómicas y demográficas, existen algunas actitudes de los beneficiarios de asistencia social que les llevarían a aprobar a un candidato oficialista que ha apoyado políticas sociales intervencionistas. Aquellos que están predispuestos a apoyar la intervención pública podrían hacer el esfuerzo de inscribirse en los programas de asistencia social con mayor probabilidad, llevando a una relación espuria entre ser beneficiario y apoyar al candidato oficialista. Para aliviar tales preocupaciones el modelo incluye un índice de apoyo a políticas

⁶ Véase Abby Córdova, 2009, "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators" para una descripción sobre la construcción del índice de riqueza:
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>.

intervencionistas.⁷ Si la relación entre apoyar al oficialista y ser beneficiario de asistencia social está guiada por tales actitudes, entonces incluir este índice debería disminuir o eliminar el efecto de participar en el programa.

Otros factores económicos también podrían confundir los efectos de participar en los programas de asistencia social. Gran parte de la literatura señala que las condiciones económicas son determinantes claves del voto (Duch y Stevenson 2008; Lewis-Beck 1988). Aunque la asistencia social podría afectar las evaluaciones económicas, dados sus efectos sobre las condiciones materiales individuales y de grupo, se busca determinar si los impactos de la asistencia económica son independientes de las percepciones económicas más amplias. Con este fin el modelo incluye una serie de variables que tienen en cuenta la percepción de los entrevistados sobre la situación económica nacional⁸ y familiar, si el entrevistado o algún miembro de la familia perdieron su trabajo en los últimos dos años⁹ y si el ingreso en el hogar ha disminuido en los últimos dos años.¹⁰ La expectativa es que cualquier disminución en el bienestar económico reportado o percibido hará que el entrevistado vote por el candidato oficialista con menor probabilidad.

Finalmente, las evaluaciones sobre la efectividad general del gobierno actual deberían correlacionarse fuertemente con el apoyo al candidato o partido oficialista. El modelo captura este concepto a partir de un indicador de victimización por delincuencia,¹¹ un índice de

victimización por corrupción,¹² y un índice de efectividad del gobierno.¹³ Los entrevistados que han sido víctimas de la delincuencia y la corrupción en el año anterior bien podrían mostrar niveles más bajos de apoyo al oficialista. Más directamente, aquellos que perciben al gobierno como efectivo en general deberían mostrarse más inclinados a apoyar al oficialista, manteniendo el resto de factores constantes. Por supuesto, recibir asistencia social podría afectar las evaluaciones del desempeño del gobierno, reduciendo el coeficiente para los que son beneficiarios. Estos controles proporcionan por lo tanto una prueba conservadora del impacto de la asistencia social sobre el voto.

El Gráfico 3 presenta los resultados de un modelo de regresión logística donde el voto hipotético para el candidato oficialista (versus votar por la oposición) es la variable dependiente.¹⁴ En ese gráfico, los puntos y las barras horizontales representan los coeficientes estimados y el intervalo de confianza al 95% para cada variable (efectos de diseño incorporados).

La relación entre la variable y el voto por el candidato oficialista es estadísticamente significativa si la línea horizontal no cruza la línea vertical '0,0'. La relación es positiva si la barra se sitúa a la derecha de la línea y negativa si cae a la izquierda. Dado que los coeficientes están estandarizados, su magnitud relativa indica la importancia de las variables.

⁷ Este índice se construyó usando las últimas cinco preguntas de la serie Rol del Estado (ROS). Estas preguntas piden a los entrevistados que indiquen en una escala de siete puntos hasta qué punto el Estado es responsable de garantizar el bienestar de los ciudadanos, de crear trabajos, de reducir la desigualdad, y de proporcionar pensiones y servicios de salud.

⁸ Basado en las respuestas a la pregunta SOCT1. Los entrevistados evalúan el estado actual de la situación económica nacional en una escala de cinco puntos.

⁹ Basado en las respuestas a las preguntas OCUP1B1 y OCUP1B2.

¹⁰ Basado en las respuestas a la pregunta Q10E.

¹¹ Basado en las respuestas a la pregunta VIC1EXT.

¹² Basado en las respuestas a la serie de preguntas EXC 2, 6, 11, 13, 14, 15, y 16. Estas preguntas piden a los entrevistados que indiquen si han tenido que pagar una mordida o soborno a un policía, a un empleado público, al gobierno municipal, en el trabajo, en los tribunales, para recibir servicios de salud o en la escuela.

¹³ Este índice se construye a partir de las preguntas de la serie N 1, 3, 9, 11, y 12. Estas preguntas piden a los entrevistados que indiquen en una escala de siete puntos hasta qué punto el gobierno combate la pobreza, protege los principios democráticos, lucha contra la corrupción, mejora la seguridad y combate el desempleo.

¹⁴ El modelo también incluye efectos fijos por país que no aparecen en el gráfico (Brasil es el país de referencia). En el Apéndice B se presenta una tabla con los resultados del modelo completo.

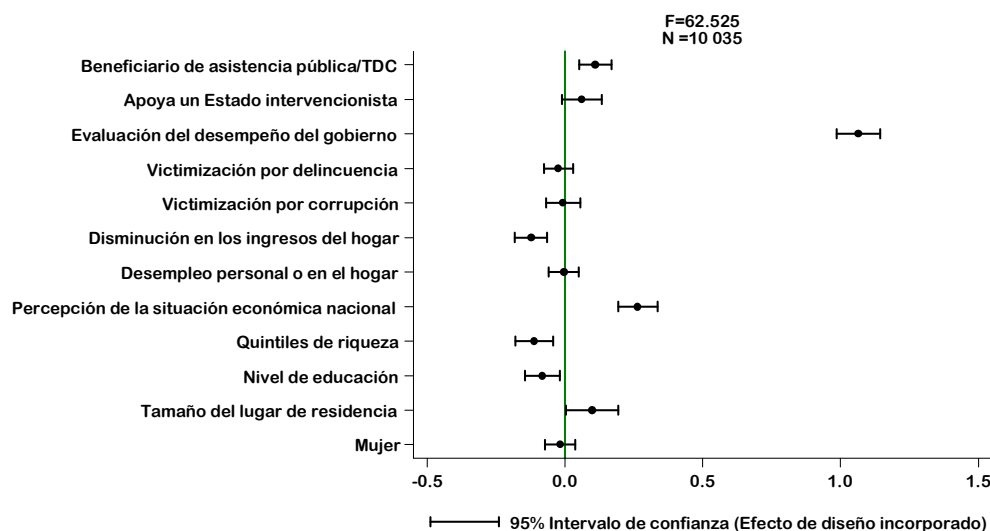
El hallazgo clave del Gráfico 3 es que hay una relación significativa entre participar en un programa de asistencia social y el voto presidencial, manteniendo todo lo demás constante. Los participantes en los programas tienen una probabilidad más alta que los no participantes de expresar un voto hipotético por el candidato o partido oficialista.¹⁵

El Gráfico 3 también muestra que las evaluaciones del desempeño del gobierno son el determinante más fuerte del voto por el candidato oficialista. Aquellos que ven al gobierno actual como más efectivo muestran una probabilidad mayor de votar por el candidato o el partido en el poder. En segundo lugar por detrás de esas evaluaciones, se observa que las percepciones de la economía nacional también son un determinante importante del voto. Las personas que perciben que la situación económica nacional es buena tienen más probabilidad de votar por el candidato oficialista. Sin embargo, ni la victimización por corrupción ni por delincuencia están asociadas estadísticamente con un apoyo al oficialista.

Eliminar las evaluaciones del desempeño del gobierno del modelo revela también que la correlación entre la asistencia social y el voto parece estar mediada en parte por las evaluaciones sobre el desempeño. Cuando esta última variable es eliminada, el coeficiente

¹⁵ La magnitud y la significancia de la variable relativa a la recepción de asistencia social permanece igual cuando se introduce el número de hijos; es más, no hay evidencia de un efecto interactivo en el sentido de que recibir asistencia social pudiera ser más importante para aquellos con hijos en casa.

Gráfico 3. Resultados de la regresión logística con un voto hipotético para el candidato oficialista, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

estandarizado de ser beneficiario de asistencia social aumenta un 50%.¹⁶ Por lo tanto, parte de la asociación bivariada entre recibir asistencia social y votar por el candidato oficialista encontrada en el Gráfico 2 es probable que se deba a que beneficiarios consideran que el presidente está haciendo un buen trabajo.

La única variable económica a nivel de hogar que es significativa es si el hogar ha perdido ingreso en los últimos dos años. Los entrevistados cuyos hogares experimentaron pérdidas en el ingreso tienen menos probabilidad de votar por el candidato oficialista.

Adicionalmente, la clase socioeconómica está relacionada con el voto por el candidato oficialista. Los encuestados de los quintiles de riqueza superiores y con mayores niveles de educación tienen una probabilidad menor de

¹⁶ Un test sobre la relación mediada para variables dependientes (véase por ejemplo Mackinnon y Dwyer 1993) revela que el 43% del efecto total de ser beneficiario de asistencia social está mediado por las evaluaciones de desempeño, y que el efecto indirecto es estadísticamente significativo a nivel $p < .05$. Los tests fueron llevados a cabo usando el programa *binary_mediation* de Stata, con errores estándar *bootstrapped*.

votar por el candidato oficialista que aquellos con menor educación o de clases sociales más bajas.

El género, el tamaño del lugar de residencia, el apoyo a políticas intervencionistas, y el desempleo no muestran una relación estadísticamente significativa con el voto por el candidato oficialista, manteniendo el resto constante.

Para ayudar con la interpretación de los efectos presentados en el Gráfico 3, se estiman las probabilidades predichas de votar por el candidato oficialista, a partir de los resultados del modelo

logístico. Una vez que se ha controlado por las muchas diferencias entre los beneficiarios de asistencia social y los no beneficiarios en factores como estatus social, circunstancias económicas, y evaluaciones de desempeño, la diferencia entre los beneficiarios y no beneficiarios en cuanto a su voto cae sustancialmente desde los 15.45 puntos porcentuales reportados en el análisis bivariado de la sección anterior. La diferencia media en la probabilidad predicha de votar por el candidato oficialista entre los dos grupos es ahora del 5.5% para todos los países. Aun así, y aunque el efecto de recibir asistencia social es reducido, estos resultados no deberían ser descartados; las elecciones a menudo se ganan por márgenes más pequeños que estos.¹⁷

Incluso después de tener en cuenta bastantes factores intervinientes, los beneficiarios de la asistencia social tienen una mayor probabilidad de votar por el candidato o partido oficialista que los no beneficiarios.

¹⁷ Anteriormente, se argumentó que los ciudadanos podrían recompensar a los candidatos oficialistas no solo por los beneficios que reciben a nivel individual, sino también por los programas que se perciben que benefician al grupo al que pertenecen. Para comprobar este argumento, estimamos un modelo logístico mixto que incluye todos los factores que aparecen en el Gráfico 3, además de una variable que mide el porcentaje de ciudadanos dentro del estrato subnacional que reciben asistencia social (variable *estratopri*), teniendo en cuenta el diseño complejo de la muestra. El análisis no es muy robusto dadas las dificultades para estimar modelo logístico multinivel con efectos al azar a ambos niveles nacional y del estrato. Sin embargo, los resultados parecen indicar que tanto los niveles regionales de asistencia social como ser beneficiario a nivel personal están asociados con el voto.

Discusión

Con la transformación de los programas de asistencia social en América Latina en los últimos años, han surgido algunas preguntas sobre los efectos políticos de dichos programas. La primera y más básica tiene que ver con el efecto sobre el voto. Una nueva e importante literatura se ha desarrollado en torno a las TDC y a otros programas de asistencia social por un lado, y el voto, por otro, en unos pocos países de América Latina. Sin embargo, hasta la fecha no ha habido evidencia sobre si esos hallazgos se mantienen cuando se considera la región en su conjunto.

Los resultados aquí presentados indican que en casi todos los países examinados, los beneficiarios de la asistencia social muestran una probabilidad mayor de votar por el candidato oficialista. En un análisis multivariado se encuentra que la asociación es atenuada una vez que tenemos en cuenta otras variables relacionadas con el estatus social y las evaluaciones del desempeño del candidato oficialista. Sin embargo, incluso después de tener en cuenta otros factores intervinientes y mediadores, todavía se encuentra que ser beneficiario de asistencia social muestra una asociación independiente y significativa con el voto.

Algo importante que queda para investigaciones futuras es entender la variación en el efecto de la asistencia social por países. El Gráfico 2 muestra una gran heterogeneidad en la relación entre la asistencia social y el voto por el candidato oficialista. Se sospecha que esta heterogeneidad está relacionada con el nivel hasta el cual el presidente en el poder se atribuye el mérito de los programas de asistencia social de manera convincente; además esa atribución del mérito convincente está asociada con la orientación ideológica del presidente. Es decir, presidentes de izquierda puede que sean capaces de cosechar mayores ganancias electorales de los

programas sociales que supervisan que los presidentes de derecha.

Este informe subraya cómo los nuevos programas de asistencia social en la región se han convertido no sólo en importantes instrumentos de programación social, sino también en potenciales e importantes instrumentos electorales. Es más, tales programas podrían tener otros efectos más amplios sobre la ciudadanía y la movilización política. Entender estos efectos es una tarea que queda pendiente.

Referencias

- Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26.
- Bohn, Simone R. 2011. "Social Policy and Vote in Brazil: Bolsa Familia and the Shifts in Lula's Electoral Base." *Latin American Research Review* 46(1): 54-79.
- Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177.
- Brusco, Valeria, Marcelo Nazareno, y Susan C. Stokes. 2004. "Vote Buying in Argentina." *Latin American Research Review* 39(2): 66-88.
- Calvo, Ernesto, y Maria Victoria Murillo. 2004. "Who Delivers? Partisan Clients in the Argentine Electoral Market." *American Journal of Political Science* 48(4): 742-757.
- Camargo, Gabriel Nicolás, y Juan Carlos Rodríguez-Raga. 2011. "Familias en acción y preferencias políticas, 2010." *Apuntes de cultura política desde el Observatorio de la Democracia*, No. 1. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Campbell, Andrea Louise. 2003. *How Policies Make Citizens: Senior Political Activism and the American Welfare State*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Carraro, André, Ari Francisco de Araújo Junior, Otávio Menezes Damé, Leonardo Monteiro Monasterio, et al. 2007. "É a economia, companheiro!": Uma análise empírica da reeleição de Lula com base em dados municipais. Belo Horizonte, Brazil: Cenetro de Economia Aplicada e Estratégia Empresarial - CEAEE. Ibmec MG Working Paper.
- Díaz-Cayeros, Alberto. 2008. "Electoral Risk and Redistributive Politics in Mexico and the United States." *Studies in Comparative International Development* 43(2): 129-150.
- Duch, Raymond M., y Randolph T. Stevenson. 2008. *The Economic Vote: How Political and Economic Institutions Condition Election Results*. New York: Cambridge University Press.
- Economist. 2010. "How to get children out of jobs and into school; Brazil's Bolsa Família." *The Economist*. http://www.lexisnexis.com.proxy.library.vanderbilt.edu/us/lnacademic/frame.do?reloadEntirePage=true&rand=1280775350096&returnToKey=20_T9857884878&parent=docview&target=results_listview_resultsNav&tokenKey=rsh-20.381890.139813727 (Consultado el dos de agosto de 2010).
- Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank. http://siteresources.worldbank.org/INTCCT/Resources/5757608-1234228266004/PRR-CCT_web_noembargo.pdf.

- Graham, Carol. 1994. *Safety Nets, Politics, and the Poor: Transitions to Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution.
- Graham, Carol, y Cheikh Kane. 1998. "Opportunistic Government or Sustaining Reform? Electoral Trends and Public-Expenditure Patterns in Peru, 1990-1995." *Latin American Research Review* 33(1): 67-104.
- Hunter, Wendy, y Timothy J. Power. 2007. "Rewarding Lula: Executive Power, Social Policy, and the Brazilian Elections of 2006." *Latin American Politics and Society* 49(1): 1-30.
- Kitschelt, Herbert. 2000. "Linkages between Citizens and Politicians in Democratic Polities." *Comparative Political Studies* 33(6-7): 845-879.
- Layton, Matthew. 2010. "Who Benefits from Bolsa Família?" *AmericasBarometer Insights Series* No. 48.
- Lewis-Beck, Michael S. 1988. *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Licio, Elaine Cristina, Lucio R. Rennó, y Henrique Carlos Castro. 2009. "Bolsa Família e voto na eleição presidencial de 2006: Em busca do elo perdido." *Opinião Pública* 15(1): 31-54.
- Luna, Juan Pablo, y Elizabeth Zechmeister. 2010. "Cultura política de la democracia en Chile, 2010: Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles". Nashville, TN: Vanderbilt University Latin American Public Opinion Project.
- Mackinnon, David P., y James H. Dwyer. 1993. Estimating Mediated Effects in Prevention Studies. *Evaluation Review* 17 (2): 144-158.
- Nicolau, Jairo, y Vitor Peixoto. 2007. "As bases municipais da votação de Lula em 2006." Instituto Nacional de Altos Estudos.
- Penfold-Becerra, Michael. 2007. "Clientelism and Social Funds: Evidence from Chávez's Misiones." *Latin American Politics and Society* 49(4): 63-84.
- Rocha-Menocal, Alina. 2001. "Do Old Habits Die Hard? A Statistical Exploration of the Politicisation of Progres, Mexico's Latest Federal Poverty-Alleviation Programme, under the Zedillo Administration." *Journal of Latin American Studies* 33(3): 513-538.
- Schady, Norbert. 2000. "The Political Economy of Expenditures by the Peruvian Social Fund (FONCODES), 1991-95." *The American Political Science Review* 94(2): 289-304.
- Stokes, Susan C. 2001. *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*. New York: Cambridge University Press.
- Zucco, Cesar. 2008. "The President's 'New' Constituency: Lula and the Pragmatic Vote in Brazil's 2006 Presidential Elections." *Journal of Latin American Studies* 40(01): 29-49.

Apéndice A

Tal y como se menciona en el texto, la pregunta CCT1 dice así: “¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo [nombre del programa o programas]?” Los siguientes programas fueron señalados en cada país:

<i>País</i>	<i>Programas</i>
México	Oportunidades; PROCAMPO
Colombia	Familias en Acción
Ecuador	Bono de Desarrollo Humano
Bolivia	Bono Juancito Pinto; Renta Dignidad; Bono Juana Azurduy
Chile	Chile Solidario; PASIS; Chile Crece Contigo
Uruguay	Canastas alimentarias; asignaciones familiares; Plan de Emergencia
Brasil	Bolsa Família
Venezuela	Misión Ribas; Misión Sucre; Misión Madres del Barrio
Argentina	Asignación Universal por Hijo; Plan Jefes y Jefas de Hogar; Plan Familias

Apéndice B

Resultados logit: Asistencia social, desempeño y variables demográficas prediciendo el voto (hipotético) por el candidato o partido oficialista

	Coeficiente	Error estándar
Receptor de asistencia social /TDC	0.111***	0.030
Apoyo a un estado intervencionista	0.055+	0.033
Evaluación del desempeño del gobierno	1.073***	0.041
Victimización por corrupción	-0.007	0.033
Victimización por delincuencia	-0.025	0.028
Pérdida de ingreso	-0.118***	0.029
Desempleo personal o en el hogar	-0.004	0.029
Evaluación de la situación económica nacional	0.246***	0.034
Quintiles de riqueza	-0.110**	0.035
Mujer	-0.016	0.028
Tamaño del lugar de residencia	0.088*	0.043
Educación	-0.079*	0.031
<i>Efectos fijos de país</i>		
México	-0.4178**	0.050
Colombia	-0.293***	0.050
Ecuador	-0.218***	0.064
Bolivia	-0.161+	0.086
Chile	-0.639***	0.056
Uruguay	-0.236***	0.050
Venezuela	-0.163**	0.052
Argentina	-0.365***	0.054
Constante	0.119*	0.047
Número de observaciones	10,035	
Diseño ajustado Wald Test (probabilidad)	63.86 (0.000)	

Nota: Los coeficientes están estandarizados, y son significativos a * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; + $p < .10$. Brasil es el país de referencia.